



miércoles 20 de abril de 2005

**EDICIÓN IMPRESA - Cataluña****CRÍTICA DE TEATRO «El professional»: SIMBIOSIS BALCÁNICA**

SERGI DORIA/

Autor: Dusan Kovacevic. Dirección: Magda Puyo. Versión catalana: Jordi Galceran. Escenografía y vestuario: Pep Duran. Intérpretes: Pep Anton Muñoz, Jordi Banacolocha, Montse Esteve, Albert Pérez. Estreno: TNC, Jueves 14-IV-2005

En los regímenes totalitarios cada ciudadano pasa por la vida acompañado de la sombra de un delator o un agente de la policía secreta. Lo fácil sería expresar esa amarga realidad orwelliana desde el dramatismo y, lo difícil, plasmarlo desde la mirada tragicómica que es lo que hace el Dusan Kovacevic en «El professional». Director desde 1998 del teatro Zvezdara de Belgrado y figura destacada de la cultura serbia, Kovacevic alcanzó la gloria con esta pieza sobre la antigua Yugoslavia post-Tito que permaneció doce años en cartelera hasta la muerte de uno de sus protagonistas.

La acción transcurre en el Belgrado de 1990. Derrumbado el Muro, se produce una cierta «transición política» que sitúa en el poder a los antiguos opositores al titismo. Uno de ellos es Teja (Pep Anton Muñoz), director editorial que se remueve satisfecho en su poltrona y magrea a su secretaria (Montse Esteve) en un despacho que todavía conserva la monótona decoración del «socialismo real». En su 45 cumpleaños, nuestro hombre recibe una visita que le inquieta: el camarada Luka (Jordi Banacolocha), un expolicía que le ha seguido los pasos durante toda su trayectoria de intelectual disidente. Luka deposita en su mesa cuatro volúmenes que contienen historias que el mismo Teja había olvidado y abre un baúl donde se acumulan sombreros y ropajes que Teja reencuentra, atónito, como piezas de una memoria que creía perdida. A medida que los dos personajes dialogan, la antigua dinámica represor-disidente deviene una relación paternofilial. Gracias a su perseguidor, Teja va recuperando objetos con una fuerte carga simbólica, como el reloj de su padre o las cartas de la madre que nunca contestó. Mientras beben aguardiente de albaricoque, los personajes releen ese dossier policial que la meticulosidad de Luka ha convertido en literatura. Más que la sombra del policía, Luka ha sido para Teja como un ángel de la guarda que preservó su vida y sus recuerdos más preciados.

La dirección de Magda Puyo y la solvente adaptación de Jordi Galceran realzan las cualidades del texto de Dusan Kovacevic. Pep Anton Muñoz y Jordi Banacolocha encarnan esa de los dos protagonistas del antagonismo ideológico a la comprensión de la sinrazón de Estado. Del cinismo a los sentimientos.

En «El professional» se plantea todo el absurdo de los cambios de Régimen en los que siempre salen perdiendo los hombres cabales mientras los oportunistas son capaces de sobrevivir en el poder. Gracias al perdedor Luka, Teja encuentra un sentido a su existencia y ejerce de verdadero escritor. Toda una lección sobre los vuelcos políticos de todo signo. Autor, dirección y actores en perfecta simbiosis.

